

Fecha 06.05.2009	Sección Opinión	Página PP
----------------------------	---------------------------	---------------------



El asalto a la razón

Carlos Marín

Caridad sí, respeto no

El viernes, mientras en Shanghái, Pekín y Hong Kong se desataba la cacería de mexicanos, en el DF aterrizaba un avión cargado de guantes, capas de aislamiento, máscaras, desinfectantes y termómetros infrarrojos donados por el gobierno chino.

De madrugada, Felipe Calderón tuvo la decencia de acudir al aeropuerto para agradecer el gesto, ignorante por lo visto de que varias decenas de sus gobernados estaban siendo tratados como ratas.

Pero el domingo reaccionó:

"México no pide caridad, sino respeto".

En consecuencia, era de suponerse que la donación sería devuelta a la *chinada*.

Sueños guajiros: este lunes llegó la segunda parte del regalo y, si bien Calderón ya no fue de nuevo al aeropuerto, nada indica que lo rechazará.

Para darle congruencia a sus palabras ("México no pide caridad, sino respeto"), lo lógico es que Calderón reconsidere la limosna china.

Si no hay de dónde, que aproveche los créditos abiertos conseguidos por Hacienda para tener los cinco pinches millones de dólares que importa la agravante "ayuda".

cmarin@milenio.com

